

C-30. Meningitis meningocócica C en una niña no inmunizada por rechazo parental a la vacunación

M. Martínez Romero^a, F. García Iglesias^a,
A. Ayllón Toro^b,
Ml. Fernández Gutiérrez^c,
E. Vallejo Robles^d, MA. García García^d
^aPediatra. CS Albayzín. Granada.
^bMIR-MFyC. CS Albayzín. Granada.
^cEnfermera. CS Albayzín. Granada.
^dTrabajadora Social. CS Albayzín.
Granada.

Introducción. Cada vez hay más familias que rechazan las vacunas por considerarlas innecesarias y/o dañinas, por falta de confianza en el sistema sanitario o porque prefieren terapias alternativas. Presentamos un caso de meningitis por meningococo C en una niña sin vacunar por negativa de los padres.

Caso clínico. Lactante de siete meses, con antecedentes de ausencia de inmunizaciones y asignación tardía de pediatra, que ingresa por síndrome meníngeo (fiebre alta, vómitos, mal estado general y fontanela abombada). Recibió tratamiento intensivo durante cuatro días y presentó una evolución favorable, siendo dada de alta a los ocho días con los diagnósticos de meningitis y sepsis por meningococo C.

Se realizó quimioprofilaxis en el entorno cercano y vacunación, lo que produjo

alarma social y motivó el cambio de domicilio familiar.

El tema de las vacunas se abordó:

- A los seis meses de edad: se informa sobre las vacunas pero la madre las rechaza por miedo a los efectos secundarios (mercurio, microorganismos inyectados) y por considerarlas innecesarias (las enfermedades que previene son banales, hay personas sanas sin vacunar).
- Al mes del alta: acudieron a consulta para informarse de la obligatoriedad de las vacunas y seguían mostrando reticencias (“tengo miedo a vacunar y a no vacunar”). Se discutieron sus dudas y se entregó un artículo sobre seguridad vacunal.
- Un mes más tarde: iniciaron la vacunación.

Comentarios. La postura antivacunas suele ser firme, persistiendo a pesar de la información ofrecida por profesionales sanitarios. Incluso se mantiene tras la enfermedad, como ocurrió inicialmente en nuestro caso.

Para abordar este problema, es importante establecer una buena comunicación. Desde un marco de confianza, informando sin presionar y respetando las decisiones, puede haber diálogo y cambio. Actitudes como juzgar o reñir producen alejamiento.

Es necesaria la colaboración con otros profesionales (Enfermería, trabajo social, hospital) así como intervención a otros niveles (estrategias de salud pública).